

CELEBRACIÓN DEL DOMINGO, DÍA DEL SEÑOR, EN ESPERA DE PRESBÍTERO

XV DOMINGO DEL TIEMPO ORDINARIO - B -

11 de julio de 2021

CANTO DE ENTRADA

Alrededor de tu mesa venimos a recordar; alrededor de tu mesa venimos a recordar que tu Palabra es camino; tu Cuerpo, fraternidad; que tu Palabra es camino; tu Cuerpo, fraternidad.

I – RITO de ENTRADA

Hermanos: Os saludo a todos como delegado de nuestro párroco. En su ausencia, nos reunimos para celebrar el día del Señor, alimentando nuestra vida en la Palabra de Dios y en la comunión de su Cuerpo glorioso, presente en el Sacramento de la Eucaristía. Alabemos juntos el nombre del Señor.

R/Bendito seas por siempre, Señor.

MONICIÓN (puede leerla un lector)

Un domingo más el Señor Resucitado nos invita y convoca a participar de la mesa de la Palabra y de la Eucaristía para que depositemos en Él nuestros gozos y esperanzas, nuestras tristezas y las angustias.

Que esta celebración nos ayude a vivir nuestra vida de fe más unidos a Cristo y entre nosotros.

ACTO PENITENCIAL

Hermanos: Para participar con fruto en esta celebración, reconozcamos nuestros pecados.

Se hace una breve pausa en silencio

- Tú que eres la Luz del mundo: SEÑOR, TEN PIEDAD.
- Tú que eres la Verdad que ilumina a los pueblos: CRISTO, TEN PIEDAD.
- Tú que eres la Vida para los que creen en Tí: SEÑOR, TEN PIEDAD.

Terminado, el moderador dice:

Dios todopoderoso tenga misericordia de nosotros, perdone nuestros pecados y nos lleve a la vida eterna.

GLORIA

Todos juntos dicen:

Gloria a Dios en el cielo, y en la tierra paz a los hombres que ama el Señor. Por tu inmensa gloria te alabamos, te bendecimos, te adoramos, te glorificamos, te damos gracias, Señor Dios, Rey celestial, Dios Padre todopoderoso Señor, Hijo único, Jesucristo. Señor Dios, Cordero de Dios, Hijo del Padre; tú que quitas el pecado del mundo, ten piedad de nosotros; tú que quitas el pecado del mundo, atiende nuestra súplica: tú que estás sentado a la derecha del Padre, ten piedad de nosotros; porque sólo tú eres Santo, sólo tú Señor, sólo tú Altísimo, Jesucristo, con el Espíritu Santo en la gloria de Dios Padre. Amén.

ORACIÓN COLECTA

OREMOS

Pequeño silencio. Sin extender las manos se dice la ORACIÓN COLECTA

Oh Dios, que muestras la luz de tu verdad a los que andan extraviados para que puedan volver al buen camino, concede a todos los que se profesan cristianos rechazar lo que es contrario a este nombre y cumplir cuanto en él se significa.. Por nuestro Señor Jesucristo tu Hijo, que vive y reina contigo en la unidad del Espíritu Santo y es Dios por los siglos de los siglos.

II - LITURGIA DE LA PALABRA

(Se proclama la Palabra de Dios tomada del Leccionario correspondiente)

PRIMERA LECTURA: el lector va al ambón y la lee como de costumbre; todos la escuchan sentados.

SALMO (a poder ser, cantado, por otra persona)

<u>SEGUNDA</u> <u>LECTURA</u>: a poder ser, *otro* lector va al ambón y la lee como de costumbre; todos la escuchan sentados.

Canto del Aleluya

EVANGELIO (de pie)

(dice) Escuchad, hermanos, el santo Evangelio según san Marcos.

Al final dice: PALABRA DEL SEÑOR.

REFLEXIÓN HOMILÉTICA (Moderador)

"Ser profetas en nuestra propia casa"

Ser cristiano es una verdadera vocación, no una simple elección nuestra; es una llamada de Dios y una respuesta generosa por nuestra parte al proyecto de Dios sobre nuestra vida. "<u>El</u> cristiano no nace, se hace".

Cooperar en la Evangelización es el gran mensaje que nos transmite la Iglesia en este domingo. Jesús, el Mesías de Dios, el Salvador, desde el comienzo de su vida pública, elige unos colaboradores, llamándoles personalmente para que compartan su vida, para enviarlos a anunciar el Reino, para vencer el mal con el poder su Maestro. Así nos lo dice el evangelio de hoy.

Después, Jesús constituye un pueblo profético y sacerdotal con el encargo de hacer presente la salvación en todos los tiempos y lugares. Para la salvación del mundo, Dios sigue contando con el pueblo sacerdotal. Ese pueblo sacerdotal somos cada uno de nosotros.

En el comienzo del tercer milenio, el Papa san Juan Pablo II nos recordaba la urgencia de la Evangelización. Se necesita, por una parte, una renovación de vida para ser auténticos testigos de Cristo (NMI 30). Se requieren, además, actuaciones de los cristianos capaces de impulsar la acción evangelizadora de la Iglesia (NMI 40).

Es clara la **necesidad que el mundo tiene de salvación**. La sociedad, en buena parte, está dominada por el mal. El secularismo se ha infiltrado incluso en el interior de la sociedad que llamamos cristiana. Aparece en manifestaciones tales como el abandono de la práctica religiosa y la mentalidad consumista, que están arruinando los valores cristianos en muchos bautizados.

Quizá necesitamos de una actuación de los sacerdotes más adecuada a la mentalidad y la cultura actual, apoyada, además, en una sencillez y desprendimiento semejante al que Jesús pide a los apóstoles. Necesitamos la actuación evangelizadora de la comunidad, a través de la familia cristiana, de los jóvenes cristianos, de los intelectuales cristianos, etc... El Papa Benedicto XVI nos dijo en Valencia: "La familia cristiana transmite la fe cuando los padres enseñan a sus hijos a rezar y rezan con ellos (cf. Familiares consortio 60); cuando los acercan a los sacramentos y los van introduciendo en la vida de la Iglesia; cuando todos se reúnen para leer la Biblia, iluminado la vida familiar a la luz de la fe y alabando a Dios como Padre" (homilía de la Misa conclusiva del V encuentro mundial de las familias en Valencia).

El Señor nos envía ahora de nuevo al mundo para que seamos testigos suyos. Y ser sus testigos consiste en vivir la fe con obras y palabras, en amar al prójimo como el mismo Jesucristo nos ama y proclamar con alegría las maravillas que Dios ha hecho en nosotros.

PROFESIÓN DE FE (de pie)

En este domingo, recordando nuestro bautismo, digamos todos juntos:

Creo en Dios, Padre Todopoderoso, Creador del cielo y de la tierra. Creo en Jesucristo, su único Hijo, Nuestro Señor, que fue concebido por obra y gracia del Espíritu Santo, nació de Santa María Virgen, padeció bajo el poder de Poncio Pilato fue crucificado, muerto y sepultado, descendió a los infiernos, al tercer día resucitó de entre los muertos, subió a los cielos y está sentado a la derecha de Dios, Padre todopoderoso. Desde allí ha de venir a juzgar a vivos y muertos. Creo en el Espíritu Santo, la santa Iglesia católica, la comunión de los santos, el perdón de los pecados, la resurrección de la carne y la vida eterna. Amén.

ORACIÓN DE LOS FIELES (Moderador)

Presentemos nuestras súplicas al Señor, Dios nuestro.

- 1. Para que la Iglesia prepare el corazón de los hombres de todo el mundo para acoger la Palabra de Dios. Roguemos al Señor.
- 2. Para que Dios, dueño de la mies, conceda a la Iglesia vocaciones que vivan para alabarlo y extender su reino. Roguemos al Señor.
- 3. Para que los que dirigen los destinos de los pueblos, promuevan siempre los valores de la paz, la justicia y la promoción de los más débiles de la sociedad.. Roguemos al Señor.
- 4. Para que los que sufren la cruz de la enfermedad, encuentren en Cristo su fortaleza y su esperanza. Roguemos al Señor.
- 5. Para que todos los aquí reunidos seamos en medio de nuestro mundo verdaderos misioneros del amor y misericordia de Dios. Roguemos al Señor.

En unos momentos de silencio, cada uno eleva a Dios la petición que quiere presentar a Dios.

Escucha, Padre, nuestra oración, y derrama tu amor sobre todos los hombres y mujeres del mundo. Por Jesucristo, nuestro Señor.

Concluida la Oración de los fieles, se puede hacer la colecta a favor de la parroquia o por las diversas necesidades de la Iglesia; si durase mucho tiempo se entonaría un canto oportuno.

III - RITO de la DISTRIBUCIÓN de la EUCARISTÍA

Acabada la oración de los fieles y la colecta, extiende el "corporal" sobre el altar y junto a el coloca el "purificado"; después se acerca al lugar en el que se guarda la Eucaristía; toma el copón con el Cuerpo del Señor, lo pone sobre el altar y hace una genuflexión.

Breve silencio de oración y adoración

Luego, ante el Señor en la Eucaristía, se hace la acción de gracias con adoración. Una vez puestos todos de rodillas se entona un himno eucarístico o de alabanza dirigida a Cristo presente en la Eucaristía

CANTO DE ADORACIÓN:

Gracias, quiero darte por amarme, gracias, quiero darte yo a Ti, Señor. Hoy soy feliz, porque te conocí, gracias, por amarme a mí también.

Yo quiero ser, Señor amado, como el barro, en manos del alfarero. Toma mi vida, hazla de nuevo. Yo quiero ser, un vaso nuevo. (Bis).

PADRE NUESTRO

Después, de pie, inicia la oración dominical y dice:

Fieles a la recomendación del Salvador y siguiendo su divina enseñanza, nos atrevemos a decir: Padre nuestro...

Concluido el Padre nuestro, invita a los fieles a darse la paz diciendo:

Daos fraternalmente la paz.

A continuación, hace genuflexión, toma el Cuerpo del Señor y, elevándola un poco sobre el copón, lo muestra al pueblo diciendo:

Éste es el Cordero de Dios que quita el pecado del mundo; dichosos los invitados a la cena del Señor.

Y todos dicen:

Señor, no soy digno de que entres en mi casa pero una palabra tuya bastará para sanarme.

Después toma el copón, se acerca a los que quieren comulgar y, elevando un poco el Cuerpo del Señor, lo muestra a cada uno y dice:

El Cuerpo de Cristo.

Terminado la distribución de la Comunión, se lleva el Santísimo al Sagrario. Vuelve a su silla y se prosigue con la acción de gracias, estando todos sentados.

ACCIÓN DE GRACIAS

A ti, Padre nuestro, por Jesucristo, tu Hijo, en la unidad del Espíritu Santo, te alabamos, te glorificamos, te damos gracias.

Gloria al Padre, y al Hijo, y al Espíritu Santo.

Todos dicen:

Gloria al Padre, y al Hijo, y al Espíritu Santo.

Por todas las cosas que nos has dado y por el espíritu e ingenio que has puesto en el hombre. *R/Gloria al Padre...*

Por el agua y el sol que fecundan la tierra y por las máquinas y las herramientas, producto de nuestras manos. *R/ Gloria al Padre...*

Por la semilla que se entierra y germina y por los minerales que extraemos y elaboramos. *R/ Gloria al Padre...*

Por la fertilidad de la tierra y por el trabajo del hombre. R/ Gloria al Padre...

Por el amor de nuestras familias y por la amistad y la solidaridad social. *R/ Gloria al Padre...*

Porque nos quieres semejantes a ti, santos, perfectos, misericordiosos, según la imagen de tu Hijo Jesucristo. *R/ Gloria al Padre...*

Breve silencio para que cada uno pueda dar gracias.

Puestos todos de pie, se concluye con la oración después de la comunión del día

ORACIÓN DE POST-COMUNIÓN

OREMOS

Pequeño silencio. Sin extender las manos se dice la ORACIÓN

Después de recibir estos dones, te pedimos, Señor, que aumente en nosotros el fruto de nuestra salvación con la participación frecuente en este sacramento. Por Jesucristo nuestro Señor.

IV- RITO de DESPEDIDA

En este momento se hacen, si es necesario y con brevedad, los oportunos anuncios y advertencias al pueblo. Y se anuncia cuando habrá celebración de la Eucaristía.

INVOCACIÓN DE LA BENDICIÓN DE DIOS

Mientras se dice esta fórmula todos se santiguan

El Señor nos bendiga, nos guarde de todo mal y nos lleve a la vida eterna. *R/ Amén*.

Luego se despide al pueblo:

En el nombre del Señor, podéis ir en paz. R/ Demos gracias a Dios.

Después, hecha la debida reverencia - genuflexión, se retira.